



Evangelical Lutheran Church in America

God's work. Our hands.

9 de febrero de 2018

La inmigración es un tema que siempre está presente en nuestra mesa a la hora de cenar y en nuestras congregaciones, en tanto que el Congreso continúa en conversaciones relacionadas con la protección tan esperada de los miles de miembros de nuestra comunidad que carecen de un estatus legal permanente. La Biblia nos exhorta a dar acogida al extranjero. Dios ordenó a los israelitas: “Cuando un extranjero se establezca en el país de ustedes, no lo traten mal. Al contrario, trátenlo como si fuera uno de ustedes. Ámenlo como a ustedes mismos, porque también ustedes fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor y Dios de Israel” (Levítico 19:33-34).

Hoy renuevo mi llamado a todos los cristianos a reconocer a nuestros vecinos como seres que fueron hechos a imagen de Dios, y a los líderes electos de nuestra nación a: Promulgar políticas que ofrezcan un camino a la ciudadanía de jóvenes indocumentados que llegaron a los Estados Unidos siendo niños, quienes son conocidos como “Dreamers”, y que lo hagan sin perjudicar a otros inmigrantes vulnerables.

Como luteranos, vivimos nuestro llamado bíblico al servir en ministerios con migrantes y refugiados en nuestras comunidades y al abogar por leyes que reflejen este compromiso. Me preocupa que las políticas bajo consideración protejerán a algunos miembros de nuestra comunidad, pero al mismo tiempo perjudicarán a otros. Aunque reconocemos el derecho que tienen todos los países de controlar sus fronteras, la enseñanza social de Iglesia Evangélica Luterana en América (ELCA, por sus siglas en inglés) afirma que “las políticas fronterizas siempre deben respetar la dignidad humana de todas las personas”. Especialmente me preocupan las propuestas de políticas que hacen daño a:

- La unidad familiar: “Nuestra defensoría continuará insistiendo que la reunificación familiar debe ser el principal objetivo de las leyes migratorias” ([“Un mensaje sobre inmigración”, 1998](#)).
- Las personas vulnerables que buscan seguridad en los Estados Unidos mediante nuestro sistema de asilo: “Nos oponemos a prácticas que crean obstáculos inadmisibles y estándares de prueba inalcanzables para quienes buscan asilo” ([“Un mensaje sobre inmigración”, 1998](#)).
- Los niños: Los niños inmigrantes bajo custodia federal deben ser tratados de acuerdo con principios de bienestar que sean coherentes con lo que es mejor para ellos” ([Hacia una reforma migratoria compasiva, justa y sabia, una resolución de política social, 2009](#)).

Animo a los creadores de las leyes a que reflexionen en el reto lanzado por Martín Lutero: “¿Cómo sabemos que el amor de Dios habita en nosotros? Cuando nos ocupamos de la necesidad de nuestro prójimo”. También hago un llamado a los luteranos de todo el país a que levantemos nuestras voces por medio de nuestra [Red de defensoría](#) y del [Servicio Luterano para Inmigrantes y Refugiados](#) a fin de pedir urgentemente una legislación que ofrezca el camino a la ciudadanía para los “Dreamers” sin causar daño a otros.

“Mientras caminamos juntos en el tiempo que Dios nos ha dado, que Dios nos conceda la gracia de un corazón acogedor y un amor desbordante por los nuevos vecinos que hay entre nosotros” ([“Un mensaje sobre inmigración”, 1998](#)).

Atentamente,

A handwritten signature in black ink, reading "Elizabeth A. Eaton". The signature is written in a cursive style with a large initial 'E' and a long, sweeping tail.

Rvda. Elizabeth A. Eaton
Obispa Presidente
Iglesia Evangélica Luterana en América